
Investigaciones Turísticas

ISSN: 2174-5609



Reseña bibliográfica

Turismo en Centroamérica. Un diagnóstico para el debate

Cañada, Ernest (Coord.)

Managua (Nicaragua). Ed. Enlace, 2013. 164 p.

Por Enrique Navarro Jurado.
Dpto. Geografía. Facultad de Turismo
Universidad de Málaga
enavarro@uma.es

El crecimiento de las actividades turísticas en Centroamérica posiciona a esta región como uno de los destinos emergentes más interesante. Pese a la competencia de otros destinos cercanos (Islas caribeñas, México, Brasil...) las perspectivas de futuro parecen prometedoras y, por ello, todos los países centroamericanos apuestan por el turismo como un sector clave para alcanzar mayores cotas de desarrollo. Sin embargo, ya se ha demostrado en múltiples ocasiones que el crecimiento económico no conlleva siempre un mayor bienestar para los ciudadanos. El hecho es que se ha insistido en adoctrinarnos con la idea de que la lógica del crecimiento económico sirve como argumento para todo *“como si esto automáticamente fuera a traducirse en un mayor bienestar general y no tuviera otras consecuencias”*; y efectivamente, el desarrollo dependerá del modelo turístico que se implante, del modo en que se repartan los beneficios, del horizonte temporal en que se pretendan alcanzar los objetivos...

Dados estos condicionantes, las preguntas obligadas -que he ido aprendiendo de mis colegas latinoamericanos- ahora son ¿Para qué queremos turismo si no es para mejorar el nivel de vida de la población? ¿Quiénes son los máximos beneficiarios de la industria turística? ¿Hay otras maneras de hacer turismo? ¿Puede el turista hacer algo para mejorar el modelo? Estas y otras preguntas son las cuestiones que plantea esta publicación coordinada por Cañada.

No es frecuente encontrar publicaciones sobre el Turismo en Centroamérica, máxime con rigor académico y enfocadas a la divulgación universitaria. A ello se une

Fecha de recepción: 28-10-2013

Fecha de aceptación: 19-12-2013

que *Turismo en Centroamérica: un diagnóstico para el debate*, pone de manifiesto desde las primeras páginas la división entre investigación y servicio a la industria turística, donde predomina una corriente que concibe la investigación y la docencia como una herramienta al servicio de la acumulación de capital, pese a los graves impactos negativos no solo ambientales, sino también sociales y económicos. Frente a ella, los datos, hechos y reflexiones de los autores se unen a otra corriente de pensamiento minoritaria, que plantea supeditar las actividades turísticas a las necesidades de la mayoría de la población; es esta corriente la que empieza a cuestionar, no la actividad, sino el modelo de desarrollo dominante, la lógica del capital. Este giro crítico introduce variables como “poder” y “desigualdad” para entender la dinámica del turismo, y no se queda solo en la crítica académica, pretende alcanzar un compromiso político a favor de “*la justicia social, la equidad y la lucha contra la opresión*” también desde el ámbito turístico.

El objetivo que se persigue en estas 164 páginas es comprender desde una nueva perspectiva el fenómeno turístico, para “*fortalecer la investigación social y la docencia universitaria sobre el turismo en Centroamérica con ánimo crítico y un compromiso expreso con las poblaciones más desfavorecidas*”. Por tanto, esta publicación es de gran interés para docentes y estudiantes universitarios, aunque a priori no se comparta esta actitud crítica, porque la curiosidad y el conocimiento científicos necesitan contrastar las investigaciones de corriente mayoritaria, aquellas que responden únicamente a los intereses de la propia industria turística. Se precisa una formación de profesionales de carácter integral, y no simplemente centrada en el desarrollo de habilidades, de capacidades operativas; se precisa formar profesionales comprometidos con otro modelo de desarrollo turístico, con una formación en valores.

Cañada coordina la investigación y reflexiones de veintitrés investigadores de diversas universidades europeas y latinoamericanas (Baleares, Alicante, Caribe, Quintana Ro, Utrech, Puerto Rico, Managua y Costa Rica) junto a ONGs centradas en investigación (Alba Sub, Acción por un Turismo Responsable, PRISMA; Frente de Comunidades Costeras en Resistencia) y dos redes sindicales internacionales. La diversidad de campos de los autores (geografía, economía, historia, sociología, antropología, politología...) aporta una visión interdisciplinar de enorme interés, si lo que se pretende es constatar una pluralidad de perspectivas. Los conocimientos expuestos son fruto de los datos y análisis discutidos en distintos foros en los que participaron los autores durante los últimos años.

Otro valor del libro es su formato, porque mantiene un hilo conductor general que es complementado con los abundantes casos de estudio y reflexiones expuestas en los cuadros publicados. A ello se une que, como corresponde al espíritu del libro y sus autores, tiene una licencia *creative commons* y se difunde [gratuitamente en la red](#).

La estructura es bastante coherente, al explicar primero (Capítulo 2) el peso creciente del turismo en la economía centroamericana, argumentando los factores que contribuyeron al crecimiento turístico (Capítulo 3), caracterizar la oferta turística

contrastando dos modelos, el turismo residencial y el turismo comunitario (Capítulo 4), investigar los impactos negativos del desarrollo turístico en la zona (Capítulo 5) y concluir con una contribución proactiva a la movilización social para concienciar sobre un turismo responsable, formulando propuestas alternativas al modelo turístico dominante. Esta actitud propositiva se basa en múltiples ejemplos de éxito (como La Fortuna en Costa Rica, Catarina y Finca Malena en Nicaragua, la Ruta de Paz en El Salvador...), entendiendo dicho éxito como, actividades que generan dinámicas de mayor integración socio económica, mayor participación local y una mayor derrama económica a la población en comparación con el otro modelo, a pesar de la escasa inversión gubernamental para apoyar a estas pequeñas y medianas empresas. No obstante, pese a esta demostración rotunda, las políticas públicas oficiales siguen haciendo inversiones multimillonarias en infraestructuras y servicios (aunque deban pedir créditos internacionales para ello) demandados por una inversión extranjera que promete un desarrollo espontáneo y la entrada rápida de divisas.

Ernest Cañada han sabido concluir con propuestas interesantes, pero es también importante explicarnos cómo se ha llegado a esta nueva periferia del placer. La lectura de este diagnóstico puede hacernos comprender como, hasta que no se pacificó la región en los años 90, no se apreciaba interés por el turismo en la región (a excepción de Costa Rica y Panamá); cómo se ha insertado Centroamérica en la economía internacional, (pasando de un modelo de agroexportación tradicional a otro basado en las remesas, la maquila y el turismo); cómo los espacios costeros, tradicionalmente con poco valor económico y escasa población, son ahora los más atractivos para el capital internacional; cómo las leyes y la política han favorecido a grandes grupos empresariales (extranjeros y nacionales) en detrimento de las PYMES locales; cómo el binomio turismo y construcción es el modelo más implantado, apoyado por grandes capitales, con efectos muy conocidos en muchos destinos turísticos (corrupción local y algunos capitales de dudosa procedencia por el blanqueo de dinero procedente de narcotráfico, prostitución, drogas...); y cómo algunos de los fondos de Cooperación Internacional al Desarrollo y la Responsabilidad Social Corporativa de grandes empresas no están sirviendo para disminuir la pobreza en las zonas turísticas. Es más, en ocasiones es a través de estos instrumentos como se impone un tipo de desarrollo más favorable a los intereses dominantes de las grandes empresas. En resumen, se demuestra cómo se quiere vender que el turismo puede ser un factor de desarrollo, como lo fue en algunas zonas de Europa en los años 60; sin embargo, la conflictividad en esta cuarta o quinta periferia del placer es mayor porque, no sólo las estructuras socioeconómicas son más débiles, sino porque el capitalismo global es hoy más “despiadado” que hace sesenta años.

Otro de los aspectos de interés de la obra es haber trascendido la típica trilogía de impactos (económicos, sociales y ambientales) para centrarse en temas transversales y referenciados a factores globales (cambio climático, por ejemplo) y locales (protestas ciudadanas contra proyectos turísticos-inmobiliarios). Este acercamiento parte de distintas visiones, desde los trabajos de Foucault y las microprácticas del poder, los razonamientos de corte marxista, la Ecología Política hasta los estudios críticos del turismo de Bianchi (2009). El capítulo 5 se inicia con el

análisis de (i) la inviabilidad del modelo turístico dominante en la zona, no solo porque económicamente sea poco beneficioso para la población (según el FMI solo el 15% de las ganancias por turismo en el Caribe se queda en la región), sino porque algunos retos de futuro hacen más complejo el turismo de masas internacional (el fin del petróleo barato); estas problemáticas son “visiones poco realistas” según los más conservadores, pero las evidencias científicas son claras y empiezan a formar parte de los estudios de grandes empresas como la ABTA, British Airways, Thomas Cook o la TUI Travel con su estudio de los escenarios de futuro (disponible en el portal [Tourism 2023](#)). Otros tipos de impactos son (ii) la degradación ambiental, (iii) los procesos por desposesión del agua, la tierra y otros recursos naturales (tema bien estudiado en [Blázquez et al, 2011](#)), (iv) la privatización y elitización de las zonas costeras, (v) la precarización laboral dada la disminución de los derechos laborales y, por último y más interesante, (vi) el incremento de la conflictividad social, entendida esta como manifestación social de un problema. Esta conflictividad aparece asociada a los impactos antes nombrados, y propone soluciones concretas, como la debatida propuesta de “Ley de Territorios Costeros Comunitarios” en Costa Rica.

El último capítulo nos sugiere la necesidad de una movilización social que ayude a contrarrestar los impactos negativos del modelo turístico dominante, a favor de un turismo responsable. Solicitar este compromiso es la actitud lógica conforme a los objetivos del libro, si los docentes y estudiantes universitarios comparten el diagnóstico ¿por qué no ser consecuentes con nuestro pensamiento?

Ernest Cañada y sus colaboradores redefinen el turismo responsable, ampliando el concepto, haciéndolo trascender, para que no sea una moda, una etiqueta, un producto comercial más. Y en este nuevo encuadre proponen tres alternativas al modelo turístico dominante: (1) los conglomerados de múltiples actores con procesos participativos; (2) una demanda orientada hacia las “mayorías próximas”; es decir, un turismo de cercanías (como en los escenarios de Tourism 2023) y teniendo en cuenta a toda la población y no solo a la de mayor poder adquisitivo, con argumentos que deben hacer pensar a los “gurús” de la eficacia económica *“es cierto que estos sectores pueden hacer menos gasto por persona al día en un determinado lugar, pero esto no significa que en su conjunto no puedan generar tantos o más ingresos que los otros sectores, y con mucha mayor estabilidad y regularidad, y menores fugas hacia otros países o paraísos fiscales”* Por último, (3) la integración de la actividad turística en un determinado territorio, diversificando y complementando el turismo con otras actividades, con una autocontención donde algunos territorios turísticos deben crecer y otros decrecer. Sería avanzar hacia un desarrollo más endógeno.

En conclusión, habrá algunos lectores que no estén de acuerdo en todas las propuestas formuladas, pero sin duda, se enriquecerán con esta lectura, y podrán conocer que muchas de las iniciativas que se están proponiendo no hay que inventarlas, y no son fruto de la imaginación, son parte ya de una realidad social.

Sin duda, esta publicación de investigación-acción colectiva es rigurosa, inteligente y sugerente por la integridad y honestidad con que se realiza y, sin duda, motiva a replantearse algunas ideas que solemos enseñar en los estudios universitarios de Turismo.

Me sumo a la dedicatoria para Alicia Bauzá van Slingerlandt, compañera de investigación y colega, activista y comprometida con la geografía, la ecología política y la incidencia política de la ciencia.

El libro puede ser descargado de forma gratuita en:

<http://www.albasud.org/>